

# NOTICIAS EXTRAORDINARIAS DE CATALVÑA, Y ROMA,

Publicadas à 5. de Julio 1689.

*Girona desde 16. asta 23. de Junio.*

**L**Os ducientos Cavallos, y ochocientos Infantes, que con otro Correo se dijo havian salido de Vique, donde antes estavan detenidos para estorvar los progressos del enemigo, despues de la rendicion de Campredon, llegaron à esta Ciudad à 13. del corriente por la mañana desmintiendo la voz antecedente, que havia corrido con algun credito, de que havian sido mandados à desalojar duçientos y quarenta Infantes, que el Duque de Noailles ha puesto en la Villa de San Juan de las Abadesas.

A 11. entrò en esta Plaça el Trozo de Estremadura, que consiste de quatrocientos cavallos de la mejor calidad, sin otras Compañias sueltas, que cada dia se ven passar a Ampurdan à incorporarse con el grueso de la Cavalleria en su Plaça de Armas, que à toda priessa se và poblando, y teniendo à raya los arrojos que amenazavan Franceses.

El propio dia 11. llegaron quatro Pieças de Campaña, con cinquenta cargas de municiones, y otras cosas pertenecientes al Tren de la Artilleria, de cuya acelerada, y abundante prevencion, como de todas las demás se conciben esperanças siempre mejores de vna muy fortunada Campaña, acalorada de las providas asistencias con

E

que

que su Magestad, por la defensa destos sus muy leales Vasallos, que todos anelan à corresponden con quanto tienen à tan Paternal cuydado.

Vna parte de nuestra Cavalleria, que su General embiò à reconocer los movimientos de Franceses àzia el Pertus, les puso tal miedo, pensando fuesse mayor el numero, que atropellaron à abrigarse de la Artilleria de Belaguarda, cediendo à los nuestros el forrage, el pan, y buè numero de ganado mayor, y menor, que recogió, sin descomponer la buena orden de los Batallones, ni se dudaria de vn sucesso mucho mas considerable, si con la Cavalleria se huviera hallado algun cuerpo de Infanteria. De algunos prisioneros, que se hizieron, se supo no se hablava de otra cosa entre sus Tropas, sino de que presto les restituiriamos en el Rosellon la visita que nos havian hecho, y que aquellos naturales teniendolo por firme, començavan à retirar lo mejor de sus haziendas à Perpignan, y que havian embiado Sindicos al General Frances, suplicandole que por Dios se abstuviesse de los Incendios, y crueldades, que los Exercitos de Francia exercen en otras partes siendo muy contingente, que ellos las huviesse de pagar. Esparcieron Franceses los dias passados, que presto se mejorarian àzia el Ampurdan: pero esta voz parece que va dando de sí, desde que han sabido lo que se va engrossando nuestro Exercito, ni parece ya probable se empenen tan adelante.

A 15. llegaron aqui los Tercios de la Armada, y de la Costa, toda lucidissima gente.

A 17. marcharon desta Ciudad à la Plaza de Armas ein-

co mil Infantes , comprendidos los dos Tercios referidos , y hallaron juntos yà en ella mas de dos mil Cavallos. Aguardavamos al Señor Virrey, Duque de Villahermosa, à 16. ò à 17. pero le hizo suspender la partida de Barcelona el averse descubierto la Armada de Tolon, fuerte de treinta y dos velas, las veinte de Guerra, asta q̄ reconocido tomava el rumbo del Estrecho, que se supone avrà passado à incorporarle con sus fuerças maritimas de Brest, aviendo desarmado sus Galeras para suplir la marineria, y Soldadesca que faltava à los Navios. Esto es lo que vltimamente escribieron de Genova. Esta dilacion no ha sido ociosa, sino muy bien empleada en aumentar, y apercibir mejor el resto del Exercito, y toda la Nobleza deste Principado determinada à militar este año al lado de S. E. ò donde gustare: ni jamàs se ha visto, ni mayor zelo, ni mayor aliento, así en los Pueblos, como en los Cavalleros.

La gente que marchò à 17. hizo alto en Saltra, lugar distante desta Ciudad, vna sola hora, con la Cavalleria, que yà estava detenida en el mesmo distrito: y esto sobre aviso de que el enemigo se avia fortificado en Santa Leocadia, mas acà de Figueras, donde se mantenía todavía à 22. que corrió voz de que avia hecho algun movimiento, con animo de mejorar de puesto: lo qual empero no se sabe aun de cierto. En todo caso, quanto mas se acercare, confiamos en Dios ahorrará el camino à la Victoria de los nuestros.

Todas las Relaciones que se han visto asta oy de las fuerças de Franceses, conforman en que su Infanteria no

passa de seis mil hombres, y que la Cavalleria apenas llega à dos mil. Añaden algunos, que en vna, y otra se iba yà introduciendo la polilla de las fugas, y de los males à que se sujeta la intemperancia de la Nacion con la fruta aun no bien madura. Pero no es buena maxima, sino à vezes tan mala, como mal segura, suponer muy debil al enemigo. En aquel numero de su Cavalleria se comprende vn refuerço de quatro Compañias, que se supo se le avian incorporado, y de que hizo las mesmas demonstraciones de festejo, que hiziera por otro numero mas considerable. Raro capricho le ha dado al Duque de Noailles, si el aviso subsiste, de que aya mandado vistas sus Micaletes de blanco, de los pies à la cabeça. Esto lo reputan algunos por indicio de la poca satisfacion con que se halla de aquella milicia, à la verdad mas propensa à robar, que à pelear. Otros piensan, se imagina les hará el nuevo traje mas terrible, el aspecto, y los animará à acreditar con las obràs à aquella distincion, como à los Dragones de Francia, sus Bonetes puntiagudos en forma de coronas, con vn flueco en la extremidad, ò como à los Genizaros sus Mieras bueltas àzià atràs, y la media Luna de plata en medio de lo mas alto, donde se doblan.

A 12. del corriente salió vna partida nuestra de Cavalleria à emboscarse en vnos parages, que yà estayan ocupados de Franceses. Estos dejaron passar los dos primeros Batallones nuestros, y persuadidos à que el tercero fuese el vltimo, le acometieron con tal furia, que mataron à quatro de los nuestros, è hirieron veinte y seis, entre ellos al Capitán de Cavallos Don Pedro Sanchez, que murió

despues de retirado à la Ciudad. Pero el otro Batallon, que los contrarios no avian visto, llegando improvissamente, los cargò à tan buen tiempo, aun descompuestos, y cogidos en medio, que los rompiò enteramente, y los obligò à vna vil fuga, la qual lograron con el favor de la noche, aunque no todos, pues quedaron seis prisioneros, muertos doze, entre ellos vn Comissario de sus Tropas, y ay quien assegura pereciò tambien el Cabo de la Tro-  
pa enemiga. No se pudo saber el numero de los heridos, y solo dizen los executores de la accion, devieron de ser muchos, pues traxeron consigo treinta cavallos sanos, sin los muertos.

El Señor Virrey llegò à 21. à esta Ciudad, y el dia siguiente fuè al Ejército. No se puede ponderar, quan lucido era su acompañamiento, y la gana que en los semblantes de todos brilla de ver la cara del enemigo.

*Barcelona à 25. de Junio 1689.*

**L**A s novedades que se ofrecen de nuestra parte son que el Señor Duque de Villahermosa, nuestro Virrey, partiò el Domingo passado por la tarde para el Campo, que le aguardava en Saltra. Llevò consigo sus Guardas, y gran numero de Aventureros desta Nobleza, y Pueblo, que à porfia se le ofrecieron, los mas, segun la calidad de cada vno, con muchos criados armados, y praticos de la Guerra: de manera, que para la ocasion se cree, que el Señor Duque formará de ellos vn remedo muy vtil de cuerpos Militares de ambos generos de Milicia, juntandolos à Tercios, y Troços.

Oy tenemos aviso de que despues de llegado S. E. se

ha mudado la Plaça de Armas à Bascarà, mas allà de Girona, que es muestra de que piensa obrar muy de veras. Vè el Exercito bien alegre, y contento debajo de la mano de tan gran General. Todo el Pays acude con gente, y bastimentos en gran copia. Al contrario se vè forçado el Francès à recoger las Salvaguardias, y demàs, que tenia repartida en el Pays para assegurar las contribuciones. Tiene su Campo, y Quartel principal en vn. pequeño Lugar, que se llama Santa Leocadia, media hora de Figueras, donde se està como acosado, y sugeto à probar cada momento la molestia de las partidas de nuestra Cavalleria, que le deguella sus forrageadores, y les impossibilita el valerse de vna paja de la Campaña. Con lo qual se puede reputar por sitiado, y en visperas de verse obligado à pelear, ò à retirarse à su Pais, adonde se dize constantemente le seguiràn los nuestros, en confianza de hallarle muy disminuido, por la dificultad con que su Nacion resiste à los soles deste Clima.

Mañana se començará à tener patente el Santissimo Sacramento en todas las Parroquias, y Comunidades de esta Ciudad, para implorar la asistencia Divina à nuestras Armas, empeñadas en tan Santa Causa. Estamos muy persuadidos à que S.E. intentará de bueno con los Militares que tiene, y son cerca de quatro mil Infantes, y la Cavalleria, que quando està toda junta, seràn infaliblemente tres mil y quinientos cavallòs; y luego la gente del Pays, la qual quanto antes se procurará aprovechar, porque no se canse de estàr demasiado fuera de sus casas. Algo dudoso serà à muchos el que podamos con estas fuer-

fuerças entrar en el Pays enemigo, fino en vno de dos caſos: el primero, derrotar al enemigo. à eſta parte de los Montes, como esperamos lograrlo: el otro, juntar Infanteria mas proporcionada à la empresa, lo qual no ſerà tan facil. Lo mas que aſſeguran tiene el enemigo, ſon diez mil hombres, entre Cavalleria, è Infanteria. Pero las mas Relaciones concuerdan, en que la mayor parte (eſpecialmente la Infanteria) ſon viſoños, y Milicias Provinciales, forçadas à preferir el manejo de vn moſquete al de vn remo de Galera. Los Defertores, que ſe vienen à rendir, dàn por motivo de ſu inconstancia los malos tratamientos que padecen en el excesivo trabajo, en el pan de municion de mala calidad, y en la dilacion de las pagas. En todo no es dudable havrà algo de equivoco, aunque mucho dello ſe haze probable en la conſtitucion actual de las coſas de la Francia, cargada ſin duda de mas, que puede llevar para defenderſe de tantos enemigos como ſe ha ſuſcitado, no pareciendo improbable el que aya llegado el tiempo de ſu caſtigo, y haver de ſatisfacer los daños que ha hecho à las Coronas de nueſtro Rey, y de ſu Casa. El reencuentro que hubo antes que S. E. llegaffe al Campo de Salrà, fuè el Miercoles paſſado: Separaron de la Plaça de Armas vnos ciento y cinquenta, aſta ducientos cavallos, con el Comiſſario General Obregon, que ſaliendo de noche, y encontrado de quatrocientos cavallos del enemigo, ſe trabò el combate la eſpada en mano: y como iban los nueſtros guiados de vna eſpia doble, y vn compañero ſuyo, fuè inevitable padecer algo del duplicado numero de Franceses, y de lo impensada que lie-

gò la ocasion. Buelto con todo los nuestros sobre sí, con-  
 siguieron romper à los contrarios, degollando, y pren-  
 diendo asta ochenta, siendo constante, que solo à la obs-  
 curidad de la noche debieron los demàs la vida, ò la li-  
 bertad. Quedò el campo por los nuestros, de los quales à  
 la verdad murieron ocho, entre ellos el Capitan de Ca-  
 valios D. Pedro Sanchez, y vn Teniente. Los heridos fue-  
 ron veinte y seis, pero no de peligro. A los enemigos les  
 mataron al Comissario General, que ellos llaman Briga-  
 dier, y el General de la Cavalleria Monsieur de la Revi-  
 rola esta comulgado por Viatito en Figueras. Estas parti-  
 cularidades no se puieron saber con el primer aviso de  
 Girona, como tampoco la de que el Capellan del Troço  
 de Espuñy murió, nõ habiendo podido apartarse por ha-  
 ver dado en vn barranco. Del numero de nuestros heri-  
 dos afsimesmo son D. Diego de Toledo, y el Comissario  
 General Obregon; pero con la gloria de haver llenado  
 muy bien la medida de sus obligaciones en el choque. Al  
 contrario ay algunos acusados de haver faltado à las su-  
 yas, se haze la causa con apariencias de que lo passaràn  
 mal vno, ò dos. Siendo como inevitable la retirada de los  
 Sometenes à cuidar de la cosecha à mediado Agosto, se  
 hará lo possible para emplearlos antes.

Ay noticias de que vna grande Armada de Ingleses, y  
 Olandeses llegarà muy brevemente à estos Mares, y  
 aprovechar en las Costas de Francia la ausencia de las  
 fuerças Maritimas de aquel Rey, con otras ideas, y conse-  
 quencias, que al tiempo tocarà declararnos quando se  
 cumplan. Materia serà de grande alegria para nosotros, y  
 de

de igual mortificación, y abatimiento à nuestros enemigos, que tan imprudentemente se han aventurado à tantas ruinas, pudiendolas evítar con la mayor facilidad.

*Madrid à 5. de Julio 1689.*

**E**L Viernes passado al Señor Marqués de Conflans, del Consejo de Guerra, y Maestro de Campo General de los Reynos de Navarra, y Galicia, se declaró la merced de General de las Armas del Principado de Cataluña, y al Señor Duque de Escalona la de Capitan General de la Cavalleria de el mismo Principado. En la calidad grandes experiencias militares del primero, y en sus continuados, y vtilísimos servicios de muy largos años en los Payfes Bajos, y en España, y en las prendas verdaderamente heroycas, y admirables del Señor Duque para todos los empleos mayores de la Paz, y de la Guerra, se fundan los aplausos generales, y la aprobacion con que actualmente se celebran estas elecciones: deuda nueva, y bien grande de los Magnanimos Catalanes à la Providencia de su Magestad.

# C A R T A

*En que se refiere vn caso muy marauilloso ( si yà no milagroso) acontecido al Eminentissimo Señor Cardenal Don Sauo Melini, en Castel-Giorgio, Quinta de su Eminencia, cerca de Roma.*

Escriviola à vn Amigo suyo, habitante en esta Catolica Corte, à 29. de Mayo del presente Año 1689. vn Cavallero, que fuè comprehendido en el peligro que cuenta.

**S**EÑOR MIO. Estoy tan cierto de que en essa Real Corte vive, y vivirá siempre muy grata, y estimada la memoria del Cardenal mi Señor, despues del credito tan grande, y jamàs interrumpido, con que durante tantos años de su acertada, y prudentissima Nunciatura, se grangeò las voluntades, y la veneracion de todos, que à todos serà tambien de particular goço, entender como à 25. del corriente le salvò la Divina Providencia de vno de los mas terribles riesgos, que pueda comprender la humana imaginacion, pudiendose sin temeridad inferir deste mesmo rarissimo caso, que quizá le preserva Dios de los rayos del ayre, para fiar vn dia de su manejo los rayos con que la Santa Iglesia fulmina à sus enemigos, è inobedientes hijos.

Estando, pues, à 25. deste su Eminencia durmiendo la siesta, cayò vn rayo en la mesma pieça (no mayor de quatro baras en quadro) cuyas colgaduras quemò todas, y  
las

las de la cama, que eran de damasco encarnado. Derribò el techo, que era a bobedá de caña con poco yeso. Cayò este, y mucha tierra sobre su Eminencia, que estava descansando en vna silla a los piès de la cama, la qual apartò de donde estava mas de tres quartas. Tenia a la cabeçera de la cama en la pared las laminas de Nuestra Señora de Atocha, de Guadalupe, del Sagrario, de Monserrate, y del Populo, vna de vn Crucifijo, vna pillilla de Agua Bendita, labor de Monja, con vn Agnus deste Santo Papa: vna Vitela como medio pliego de papel, en que hizo pintar en essa Corte mas de sessenta Santos sus Abogados. Vna Cruz de Caravaca, del tamaño de la original. La Imagen de N. S. de Atocha se borrò cò el fuego, menos el rostro, y el del Niño. De las del Sagrario, y del Populo se derriò el cobre mas de quatro dedos por abajo, y todas menos la de Guadalupe quedaron borradas, como si se huviera quemado en ellas polvora, y azufre. Portento raro! que haviendose quedado las Laminas en su lugar, y estando la Vitela de las devociones, y la Santa Cruz de Caravaca clavadas en la pared con ellas, se hallaron en los muslos de su Eminencia quando le sacaron. Otras dos centellas ò partes del Rayo, cayeron al mesmo tiempo en la Sacristia, y en la Iglesia: de las cuales la primera no hizo daño en la Sacristia, aunque edificio muy pequeño, y estando siete personas en ella, no ofendiò à nadie, con quitar el techo, y tres ladrillos del suelo. La de la Iglesia, despues de arruynados dos Altares, con otros daños, à dos hombres les chamuscò la ropa, y parte del cuerpo, y matò à vn muchacho de catorze años. Yo (como el tiempo era melancolico) me avia derribado à ver jugar al hombre en vna pieça, treinta passos distante de la de adonde sucediò la mayor ruina, y del tremendo trueno que diò, temblò, y cayò uno de los jugadores con la silla, y yo me quedè medio bolcado. Hasta todo el dia siguiente me ocasionò el humo en la garganta vn escorzo, que no me pude quitar brevemente, por mas agua que tragne, para aliviarme el susto, que à la verdad fuè muy grande. pero (à Dios gracias) y à mejorè. Olvidavame dezir, se quemò la Pila del Agua Bendita, y el talco, que estava sobre el Agnus: pero este, siendo materia tan dispuesta à derretirse, y tan combustible, se quedó tan blanco, y ente-

ro, como si le acabaran de hazer. Escuso dezir à V. m. lo que despues de divulgado el trance, fuè ocurriendo, atropellando visitas, y cumplimientos de lo mas illustre, y calificado de la Corte, à dár à su Eminencia norabuena de resucitado, y anunciarle felicidades superiores à los mayores peligros de la vida: en que yo me alargàramas, si no temiera me culparan de apasionado de tan buen Amo: si bèn no puedo callar lo que presumo le havrà servido de Laureles, mucho mas vivos, y eficaces, q los ordinarios Laureles, sus grandes virtudes, que le van maduràdo, y habilitàdo para el Honor mas sublime del Mundo, à la luz de la singular estimacion, que su Santidad, y todo el Sacro Colegio hazen de sus meritos. Bien puede V. m. participar con toda seguridad esta peregrina noticia à quien quisiere; bien cierto de que à qualquiera serà muy accepta, y estimable.

Dios guarde à V. m. muchos años, y le tenga libre de los muchos generos de rayos sordos, y ruidosos, que suele producir esta engañosa, y mortal vida. Castel-San Giorgio a 28. Mayo 1689.

Siempre muy amigo, y  
servidor de V. m.

G.

Amigo, y seño mio D. J. J. A.

---

Por Sebastian de Armendariz  
Librero de Camara de su  
Magestad, y Curial de  
Roma.

*Con las licencias necessarias.*